

EL TRATAMIENTO DE LA FRASEOLOGÍA EN LOS DICCIONARIOS DE LENGUA ESPAÑOLA

VICENTE ÁLVAREZ VIVES
UNIVERSITÄT AUGSBURG

Resumen: *Este estudio se realiza en el ámbito de la lexicografía. En los últimos tiempos han aumentado de manera considerable las investigaciones sobre fraseología española. En el campo de la lexicografía también se han desarrollado avances sobre el tratamiento y la inserción de las UFS (unidades fraseológicas). Se ofrece una breve descripción del tratamiento de la fraseología en algunos diccionarios de lengua española. Se describe la información que éstos ofrecen sobre cómo insertar las UFS; en primer lugar se analizan varios diccionarios actuales; en segundo lugar se presta atención a algunos diccionarios dedicados al español de América; y por último, se apuntan brevemente las principales propuestas fraseográficas que aparecen en dos diccionarios fraseológicos de lengua española.*

Palabras clave: fraseografía, fraseología, lexicografía, UFS, tratamiento, diccionario, inserción, español, español de América.

Summary: *The present study covers both phraseological and lexicographical aspects, but its focus is on lexicography. In recent times, there has been a considerable increase in researches on spanish phraseology. In the field of lexicography, there have been also made advances in the treatment and insertion of the PU (phraseological units). A short description of the phraseological treatment in some Spanish language dictionaries is offered. The information the latter provide on how to insert the PU is described. Firstly, various recent general dictionaries are analyzed; secondly, some Latin-American Spanish dictionaries are taken into consideration and finally, a short survey of the principal proposals of the presentation of phraseology in two Spanish-language phraseological dictionaries is given.*

Keywords: phraseography, phraseology, lexicography, PU, treatment, dictionary, insertion, Spanish, Latin-American Spanish.

1. Introducción

En las últimas décadas han aumentado de manera considerable las investigaciones sobre fraseología española. Además en el campo de la lexicografía también se han desarrollado avances sobre el tratamiento y la inserción de las unidades fraseológicas (UFS) en los diccionarios. En definitiva, se ha ido elaborando una técnica fraseográfica que puede observarse en los diccionarios fraseológicos de los últimos años.

Vamos a realizar una breve descripción del tratamiento de la fraseología en los diccionarios de lengua española, y para ello, dividiremos en dos partes este análisis: diccionarios generales de lengua española y diccionarios del español de América. Las conclusiones se dedicarán a dos diccionarios fraseológicos.

En primer lugar, se observará la información que aportan varios diccionarios actuales¹(*DRAE, Lema, DEA, Clave*, entre otros) en sus introducciones sobre cómo encontrar en éstos las UFS. Hemos tomado la entrada *salsa* para ver el tratamiento utilizado en estos diccionarios. En segundo lugar, se prestará atención a los diccionarios dedicados al español de América (Malaret, Santamaría, Steel, entre otros). En este caso hemos usado como ejemplo la entrada *café*.

2. Diccionarios generales del español

Los diccionarios generales de lengua española presentan información en sus introducciones sobre cómo encontrar una UF en ellos. Vamos a observar algunas de las obras lexicográficas más destacables.

2.1. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, 2 Vol. (DRAE). (pág. 2014)

El *DRAE* denomina *formas complejas* a las combinaciones estables de un elemento sustantivo con otras palabras que desempeñan una función adjetiva² respecto a éste.³ Siempre se colocarán en el artículo encabezado por el sustantivo. Por ejemplo: **salsa bearnesa**; encontraremos la definición bajo el sustantivo **salsa**. También se consideran *formas complejas* las locuciones, frases y expresiones que aparecerán en una de las unidades de que constan, siguiendo un orden de preferencia: sustantivo,⁴ verbo,⁵ adjetivo,⁶ pronombre,⁷ adverbio⁸ o primer elemento de la locución, frase o expresión⁹ cuando se trate de dos palabras de la misma categoría gramatical.

En la pág. XLVII, se nos explica que existen dos barras que dividen dos bloques: en el primero, aparecen las combinaciones estables del lema con otros elementos que desempeñan una función adjetiva con respecto a él; en el segundo, las locuciones, expresiones, frases e interjecciones.

En el ejemplo citado, observamos en primer lugar las *formas complejas*, que se reducen a un sustantivo y un adjetivo, siguiendo un orden alfabético (desde **salsa bearnesa** hasta **salsa verde**), para pasar después a las locuciones verbales (**dar la salsa**) y adverbiales (**en su propia salsa**).

2.2. SECO REYMUNDO, MANUEL/ANDRÉS PUENTE, OLIMPIA/RAMOS GONZÁLEZ, GABINO, *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar 1999, Vol. I y II (pág. 4019)

En la «Guía del lector» (pág. XVI) del *Diccionario del español actual*, encontramos el apartado «Estructura del diccionario», en el que se nos explican los tipos de entradas que vamos a observar en la macroestructura.¹⁰ Las *unidades léxicas compuestas* o *locuciones* aparecerán dentro de la entrada correspondiente a una de las palabras que forman parte de éstas. El procedimiento más frecuente es encontrar la locución en la entrada correspondiente al primer nombre¹¹ que figura en ella, o, al primer verbo, al primer adjetivo, etc. Sin embargo, se añade que, cuando uno de los componentes de la locución aparece en ella con un sentido no habitual al suyo, la explicación está en la entrada correspondiente a esta palabra.¹² En cuanto a las locuciones en lengua extranjera adoptadas por el uso del español, éstas se insertan íntegras en el lugar alfabético que les corresponde si se escribiesen como una sola palabra.¹³

En la microestructura,¹⁴ encontramos la distribución de las acepciones según categorías sintácticas en que esa unidad se inscribe en su funcionamiento. Las categorías son las tradicionales clases de palabras: nombre, pronombre, adjetivo, artículo, verbo, adverbio, preposición, conjunción e interjección.¹⁵ Como las locuciones son combinaciones de palabras dotadas de las mismas funciones sintácticas que las de las palabras simples (locución nominal, locución adjetiva, locución verbal, etc.), no se crean grupos aparte, sino que se incluyen en el grupo que lleva la marca de categoría de la palabra simple.¹⁶ Sólo se hace constar la marca locución cuando en la entrada no existe una categoría diferente a ésta. En este diccionario, se asigna el término de *fórmulas oracionales* a aquellas locuciones verbales que no permiten la variabilidad en el verbo. Así, por ejemplo, se considera locución verbal *no tener/no necesitar abuela* porque admite algún tipo de variabilidad, mientras que *cuéntaselo a tu abuela* no admite ningún otro verbo que no sea contar. Además, las fórmulas oracionales se caracterizan porque constituyen oraciones independientes y completas, que no necesitan, necesariamente, un verbo explícito.¹⁷

Observamos algunas diferencias con respecto al *DRAE*, ya que en él aparecen primero todas las acepciones de la palabra salsa (3 acepciones) y después las locuciones, mientras que en éste, primero se da la definición más general, a la que le siguen sus locuciones, y separa, en la macroestructura, la segunda acepción de la palabra en cuestión.

2.3. BATANER ARIAS, PAZ (DIR.), *Lema. Diccionario de la lengua española*, Barcelona, Spes Editorial (VOX), 2001, (pág. 1068).

En el *Lema*, las locuciones y frases no tienen entrada propia, sino que, siguiendo un criterio formal, se encuentran dentro del artículo de la palabra que ocupa el rango más alto de la siguiente jerarquía de palabras: nombre, adjetivo, participio concertado, adverbio (excepto *no*, *sí* e interrogativos *dónde*, *cuándo*, *cómo*, etc.), verbo (excepto *ser*, *estar*, *ir*, *dar*, *decir*, *ver* y verbos auxiliares), pronombres no interrogativos, numerales, verbos *ser*, *estar*, *ir*, *dar*, *decir*, *ver* y auxiliares, y pronombres interrogativos. Las UFS que no contienen ninguna palabra de las especificadas se registran bajo la primera palabra de la unidad. (pág. XII)

Algunos sintagmas nominales se asocian a la acepción del nombre con el que están relacionados para mostrar la relación significativa del nombre en la acepción simple y en la locución nominal, como *abogado de oficio* en el artículo *abogado*. El resto de sintagmas y locuciones aparecen al final del artículo ordenados por orden alfabético, como *abogado del diablo* en el mismo artículo.

En el caso de *salsa*, observamos cinco acepciones para el lema principal. En el primer caso, se especifican las unidades pluriverbales que pueden formarse con este sustantivo:¹⁸ *salsa bearnesa*, *salsa holandesa*, *salsa rosa*, *salsa tártara*, *salsa verde*, siguiendo un orden alfabético.

Las locuciones aparecen al final del artículo, después de las distintas acepciones que pueda tener: *en su salsa*. En este diccionario, las definiciones se acompañan con ejemplos de uso, hecho que facilita la comprensión de la pragmática de cada palabra o expresión.

2.4. SÁNCHEZ, AQUILINO (DIR.), *Gran Diccionario de Uso del Español Actual*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, S. A. (SGEL), 2001 (GDUEsA). (pág. 1820)

En la «Introducción» (pág. 11), se indica que muchas voces cuentan a menudo con locuciones, frases hechas, refranes, etc., que complementan el uso explícito en las acepciones. Aparece en este diccionario en una sección acotada y fácilmente identificable denominada LOC. El punto IV de la «Introducción» se titula «Ilustración de la estructura de cada voz e información que contiene»; en éste, ejemplifica los aspectos más relevantes en la microestructura de los artículos. En cuanto a las locuciones, describe el lema *cara*, que, tras trece acepciones, presenta sus locuciones (LOC).

En la pág. 14, a propósito de voces de dos o más términos cuyo núcleo es el término alfabetizado, utiliza el lema *carga* para mostrar su aparición en el diccionario. Tras catorce acepciones del lema, se da paso a las locuciones¹⁹; después de los sinónimos y antónimos, pasa a las colocaciones²⁰.

En el ejemplo que citamos a continuación, observamos que siguen al lema tres acepciones distintas. Unida por un punto y seguido a la tercera acepción, aparece una única locución para el artículo *salsa*: *en su (propia) salsa*, que va seguida de su definición y correspondiente ejemplo para la primera acepción; y para acabar con el artículo se ofrecen diferentes unidades pluriverbales que pueden formarse con la palabra *salsa*: *salsa bechamel (besamen)*, *salsa blanca*, *salsa mahonesa (mayonesa)*, *salsa rosa*, *salsa verde* y *salsa vinagreta*. Forman parte de la microestructura del artículo dedicado al lema principal (*salsa*), pero están separadas por punto y aparte, consiguiendo una visualización más rápida de cada unidad pluriverbal.

2.5. MALDONADO GONZÁLEZ, CONCEPCIÓN (DIR.), *Clave. Diccionario de uso del español actual*, Madrid, Ediciones SM, □2002. (pág. 1707)

En el *Clave*, las locuciones²¹ se incluyen en el artículo de su primera palabra, según el siguiente orden de prioridad: sustantivo, verbo, adjetivo, pronombre, adverbio. Así, por ejemplo: la locución *no dar un palo al agua* aparece definida en *palo* y no en *dar*. Si la primera palabra no funciona en la lengua independientemente, la locución irá bajo un lema formado por dicha palabra; por ejemplo: la locución *a nado* está en el artículo *nado*. Además, las locuciones aparecen al final del artículo y por orden alfabético. Por ejemplo: en el artículo *página*, después de tres acepciones, aparecen *página (de) web* y *páginas amarillas*.

En los casos de locuciones latinas y extranjeras, se incluyen por orden alfabético. El lema del artículo está formado por la locución entera, ordenada por la primera palabra. De este modo, la locución *in albis* va entre los lemas *inalámbrico* e *inalcanzable*. (pág. XIX)

La fraseología aparece en la microestructura del diccionario. Cada acepción recibe un número arábigo en negrita al que le sigue su definición y, en algunos casos, el ejemplo. Las locuciones reciben un número adicional como si se tratara de otra acepción del lema principal. Así pues, en el ejemplo propuesto, la locución adverbial *en su (propia) salsa* recibe la quinta acepción del artículo *salsa*. Éste se cierra con la información etimológica relativa al lema.

2.6. MOLINER, MARÍA, *Diccionario de Uso del Español*, Madrid, Gredos, 21998 (DUE). (pág. 1017)

A propósito de la búsqueda de una expresión pluriverbal, en la mayor parte de los casos la encontraremos bajo la palabra ordenatriz (pág. XXII). Sólo las expresiones constituidas por palabras no castellanas se incluyen completas como lema y se buscan por orden alfabético prescindiendo de espacios y de signos de puntuación. Pero debemos saber cuál es la palabra ordenatriz y para ello deben tenerse en cuenta algunos criterios: a) si la expresión contiene un sustantivo, estará incluida bajo éste. Cuando haya más de uno, habrá que buscarla por el primero de ellos;²² b) cuando no haya sustantivo, buscaremos en el verbo. Se exceptúan verbos como *haber, estar, ir, venir, dar, dejar*, ya que forman parte de expresiones pluriverbales con mucha frecuencia; c) en el caso de que no haya verbo, se da preferencia al adjetivo sobre el adverbio, menos cuando éste determina a aquél;²³ d) en el resto de los casos, se buscará por la palabra más significativa; e) además, las frases no figuran solamente en el artículo correspondiente a la palabra ordenatriz, sino que están como remisión en el resto de las palabras significantes que las componen, con lo cual se llega de modo indirecto a la expresión que se desea encontrar.

En entradas con un número considerable de expresiones pluriverbales, deberán tenerse en cuenta otros dos criterios de ordenación alfabética (pp. XXII-XXIII): a) en las expresiones cuya palabra ordenatriz es un sustantivo, se establecen dos bloques ordenados independientemente: uno con los sintagmas nominales en los que esta palabra es núcleo, y otro con el resto de las expresiones (adjetivas, adverbiales, verbales, oraciones completas, etc.). En el diccionario de María Moliner, las expresiones pluriverbales forman parte de la macroestructura, así en el artículo *oveja*, observamos en primer lugar la definición del animal, seguida de *oveja descarriada, oveja negra, oveja renil, cada oveja con su pareja* y *oveja que bala bocado que pierde [o pierde bocado]*; b) cuando una serie de expresiones empieza por la misma palabra, se tienen en cuenta sólo las palabras significantes para el orden alfabético, prescindiendo de preposiciones, artículos, etc. Por ejemplo: en la entrada *disco*, tras cinco acepciones, encontramos *disco compacto, disco duro, disco de larga duración, disco magnético, disco óptico, disco rayado* y *disco de señales*.

En definitiva, las expresiones pluriverbales aparecen a continuación del bloque principal de acepciones y están constituidas por un encabezamiento y una o varias acepciones o subacepciones. El encabezamiento consta de elementos fijos, destacados en versalitas y elementos variables, en redonda. Se indican entre corchetes las variantes formales de una expresión y la diferencia de frecuencias de uso utilizando las mismas fórmulas que en el resto de los elementos de la entrada. Dentro de este bloque, puede haber remisiones a otras expresiones pluriverbales, cuya palabra ordenatriz está destacada en versales.

Las acepciones y subacepciones de una expresión pluriverbal pueden incluir la mayor parte de las anotaciones propias del cuerpo principal de la entrada: indicaciones de localización geográfica, de registro, de especialidad, de construcción, etc. (pág. XXXIII)²⁴.

Como puede observarse en el ejemplo: *salsa*, las expresiones pluriverbales se lematizan como subentradas, aunque no se utiliza la negrita para destacarlas, sino que aparecen en versales.

En último lugar, aparecen las locuciones: *en su (propia) salsa* y otro tipo de información fraseológica: ... *salsa ... caracoles*. Éste puede entenderse como un claro ejemplo de la falta de

sistematicidad y metodología en el tratamiento de la fraseología en los diccionarios. Este problema radica en la falta de criterios válidos²⁵ y el escaso rigor metodológico en la clasificación de las UFS,²⁶ al menos desde el punto de vista lexicográfico.

2.7. GUTIÉRREZ CUADRADO, JUAN (DIR.), *Diccionario SALAMANCA de la lengua española*, Madrid, Santillana, 1996. (pág. 1425)

El *Salamanca* nos explica en su introducción lo que podemos encontrar en el diccionario, por ejemplo: los hispanoamericanismos más generales; neologismos; abreviaturas y siglas más comunes; sinónimos y antónimos; numerosas locuciones y frases hechas; los refranes más utilizados en la lengua actual; entre otros. Respecto a la búsqueda de palabras, se ha utilizado el orden alfabético internacional,²⁷ atendiendo también a los espacios en blanco, que sí que cuentan para la ordenación alfabética tanto de las locuciones y frases como de los lemas compuestos.²⁸

En cuanto a las frases y locuciones fijas o semifijas (pág. VII), se buscan por cualquiera de sus palabras claves (sustantivo, adjetivo, verbo), ya que un sistema de remisiones conduce al usuario a la entrada del diccionario en la que están definidas.²⁹ Las locuciones gramaticales complejas (adverbiales, preposicionales o conjuntivas) aparecen bajo los lemas gramaticales simples (adverbios, preposiciones o conjunciones) y los refranes no tienen remisiones, por lo que deben buscarse a partir del primer sustantivo o verbo que figure en ellos.

El *Diccionario Salamanca* distingue entre *locuciones de acepción* y *locuciones de lema* (pág. XII). Las de *acepción* son las que aparecen dentro de una acepción numerada. En este caso, pueden encontrarse dos tipos: a) las que equivalen semánticamente a la suma de sus dos miembros y no se definen, como por ejemplo: *guardia urbano, pase de modelos o instrucciones de uso*; b) las que no equivalen a sus miembros y deben definirse. Éstas aparecen numeradas como una acepción, después de las acepciones que no son locuciones: aparecen, por ejemplo, numeradas como acepción las locuciones *diente de león, oso hormiguero*, que no tienen relación ni con el oso ni con el diente; son definidas porque su significado no es deducible ni de diente ni de león ni de oso. En cuanto a las *locuciones de lema*, son las que aparecen al final del artículo, después de la última acepción, ordenadas alfabéticamente y bajo la marca *Frases y locuciones: hacer novillos, partir la cara, estar en buen uso, tener mala uva*. Estas frases y locuciones están siempre definidas, llevan la marca del nivel de uso y van acompañadas al menos de un ejemplo. Además, figura una remisión entre sus componentes.

3. Diccionarios del español de América

En el caso de los diccionarios del español de América, las introducciones son muy escuetas y, en éstas, no encontramos información detallada sobre cómo hallar las UFS en las obras.

3.1. MALARET, AUGUSTO, *Diccionario de Americanismos (con un índice científico de fauna y flora)*, Mayaguez, 1925, Tomo I, II y III. (pp. 93-94)

El diccionario de Augusto Malaret no presenta una introducción muy detallada, sino una «Advertencia» en la que explica cuál es la finalidad de la obra³⁰ y, muy brevemente en la página siguiente, las abreviaturas y signos empleados en el diccionario. Ante tal escasez de información, no es de extrañar que no aparezca alusión alguna al tratamiento de la fraseología. Aunque en la lista de abreviaturas podemos apreciar por ejemplo: expr. (expresión),³¹ fr. (frase),³² loc. adv. (locución adverbial),³³ m. adv. (modo adverbial),³⁴ refr. (refrán).³⁵

3.2. SANTAMARÍA, FRANCISCO J., *Diccionario General de Americanismos*, Méjico, D. F., Editorial Pedro Robredo, 1942, Tomo I, II y III. (pp. 263-264)

En la «Introducción» del diccionario de Santamaría (pág. XIII), a propósito de la expresión, frase o locución, explica que le corresponde una localización independiente de la voz misma, o de la última y más próxima acepción de la voz.³⁶

En su lista de abreviaturas podemos encontrar: expr. (expresión),³⁷ fr. (frase),³⁸ fr. adv. (frase adverbial), fr. prov. (frase proverbial), l. adv. (locución adverbial), l. fig. (locución figurada), loc. (locución), m. adv. (modo adverbial),³⁹ refr. (refrán).⁴⁰

3.3. MORÍNIGO, MARCOS AUGUSTO, *Diccionario Manual de Americanismos*, Buenos Aires, Muchnik Editores, 1966. (pág. 113) / MORÍNIGO, MARCOS AUGUSTO, *Diccionario de Americanismos*, Barcelona, Muchnik Editores, 1985. (pág. 113) / MORÍNIGO, MARCOS AUGUSTO, *Diccionario del Español de América*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1993. (pág. 102)

En los prólogos de 1966 y 1985, no se encuentra ninguna alusión a la fraseología. En cambio, sí aparecen en la «Tabla de abreviaturas» (pág. 15, en ambas ediciones) por ejemplo: frs. (frase o frases), m. adv. (modo adverbial), ms. advs. (modos adverbiales), ref. (refrán). En la edición de 1993, se prescinde de frs., ms. advs. y ref. en las «Abreviaturas y símbolos» (pág. XXVI). Aunque se alude a la fraseología en la página XXVII, cuando aclara que figuran en cursiva las «abreviaturas de zonas geográficas, voces que no son españolas, frases y expresiones cuyo sentido se explica a continuación, títulos de obras literarias, voces que se usan de ejemplo o con las que se explican usos o etimologías y nombres científicos de flora y fauna».

Así pues, podemos observar en el artículo *agua*, las siguientes expresiones pluriverbales: *agua de colonia, agua florida o agua de florida, agua gruesa, agua panada, aguas corrientes, aguas abajo, aguas arriba, quedar una cosa en aguas de borraja*. (pág. 35, ed. 1966). O por ejemplo: en el artículo *ojo*: *ojo de agua, pelar el ojo, taparle a uno un ojo, tomar a uno entre ojos, ponerle a uno un ojo en compota, ¡Ojo al Cristo!, encontrarse uno con los ojos claros, ojo ñeclé, hacer el ojo pache, coger a uno de ojo de gallo, hacer ojo a algo, ojo me hace el frío con este abrigo que llevo, ojo me hacen los desprecios de esta mujer*. (pág. 434, ed. 1966)

3.4. NEVES, ALFREDO N., *Diccionario de Americanismos*, Buenos Aires, Editorial Sopena Argentina, S. A., 1973. (pág. 90)

En este diccionario, el ordenamiento de los artículos es el alfabético, común a todos los diccionarios. Las acepciones de cada artículo figuran agrupadas por función gramatical (sustantivo, adjetivo, verbo, etc.). Las frases o expresiones que contienen la palabra que encabeza el artículo van a continuación de las acepciones del lema principal. (pág. 10)

Respecto a las abreviaturas que guardan relación con la fraseología, se utilizan las siguientes: expr. (expresión), frs. (frase), loc. (locución), m. adv. (modo adverbial), ref. (refrán).

Así pues, en *agua* podemos ver cuál es el procedimiento que se sigue: tras una definición para una acepción en Perú, añaden *agua colda* (Col.), *agua de mar* (Chile), *agua de mono* (Cuba), *agua Dios* (R. Dom.), *agua perra* (Chile), *agua puesta, echar agua arriba* (frs. Méx.), *llevar una cosa a beber agua* (frs. P. Rico).

3.5. RICHARD, RENAUD (COORD.), *Diccionario de Hispanoamericanismos. No recogidos por la Real Academia (Formas homónimas, polisémicas y otras derivaciones morfosemánticas)*, Madrid, Cátedra, 1997. (pág. 87)

En lo referente a las locuciones, se da prioridad al sustantivo sobre el verbo. De este modo, una expresión compuesta de un verbo y de un nombre (o nombre y adjetivo) se registra en el artículo del sustantivo. (pág. 15)

En las «Abreviaturas y símbolos», utiliza fr. (frase), fr. adj. (frase adjetiva), fr. adv. (frase adverbial), fr. f. (frase con sustantivo femenino), fr. m. (frase con sustantivo masculino). Ejemplos de ello: *criar: a la que te criaste fr.; humo* (1) *írsele al humo fr.*, (2) *tornar a las del humo fr.*

3.6. STEEL, BRIAN, *Breve diccionario ejemplificado de americanismos*, Madrid, Editorial Arco Libros, S. L., 1999. (pág. 34)

No existe alusión alguna en su «Nota sobre dificultades y problemas» (pág. XV) a las locuciones o a la fraseología. Este diccionario considera las unidades pluriverbales como lemas

aparte del lema principal, es decir, forman parte de la macroestructura del diccionario. De esta manera, observamos que detrás del lema *café*, le sigue otro lema: *café americano*, considerado como un sustantivo masculino (*nm*), también le siguen: *café completo* y: *café de olla*.

4. Conclusiones: hacia una técnica fraseográfica

Las conclusiones vamos a dedicarlas a dos diccionarios fraseológicos, ya que estas obras reflejan la realidad fraseográfica de la lexicografía española. Queremos advertir, por otra parte, que los diccionarios anteriormente analizados no son diccionarios fraseológicos, sino diccionarios generales que incluyen UFS, y por tanto, no hemos tratado de hacer ninguna crítica, sino que simplemente hemos querido presentar el estado actual del tratamiento de la fraseología en los diccionarios generales del español.

Varela y Kubart utilizan 'palabra clave' para referirse a aquellos elementos léxicos que nos van a facilitar la búsqueda de las UFS en el diccionario. En las «Indicaciones para consultar el diccionario» (pág. XII) de su *Diccionario fraseológico del español moderno* nos advierten que: «Cada registro se encuentra bajo la palabra que ocupa el rango más alto en la *jerarquía de palabras* que ofrecemos a continuación: nombres propios, sustantivos, adjetivos, participios (concertados), adverbios, verbos principales (excepto *ser*, *estar* y verbos modales), pronombres (no interrogativos), numerales, verbo *ser*».

Por otra parte Seco/Andrés/Ramos presentan el corpus fraseológico de su *Diccionario del español actual* (1999) en un *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (2004). En esta última obra se puede observar un gran avance fraseográfico. El diccionario contiene dos partes: a) guía de consulta; b) diccionario. La guía de consulta facilita al usuario la búsqueda de la locución en cuestión. Se trata de un gran índice de todas las UFS que recoge el diccionario ordenadas alfabéticamente por su primer elemento. Lo relevante en esta guía es que cada UF tiene un elemento destacado en negrita, que nos indica dónde podemos encontrar la definición y además información en el diccionario.

Notas

¹ «Durante los últimos veinte años no ha cesado la publicación de diccionarios dentro y fuera de nuestras fronteras. El grado actual de conocimientos, unido a nuestra organización de la enseñanza, impiden que se detenga la edición de tales obras. El diccionario ya no sólo se concibe como mera recopilación de palabras, sino también, según se ha repetido en múltiples ocasiones, como un objeto de valor social cuya importancia trasciende los límites puramente lingüísticos o culturales, hasta el punto de poder influir de una manera decisiva sobre el desarrollo de la sociedad». (ALVAR 1993: 13)

² Ya sean adjetivos, nombres en aposición, complementos con preposición, etc.

³ En la pág. XL de las «Advertencias para el uso de este diccionario», utiliza los ejemplos: **aceite virgen**, que se encontrará en el artículo encabezado por la palabra **aceite**; **buena mano** en el artículo **mano**; **agua de Colonia** en **agua**, etc.

⁴ O cualquier palabra usada como tal: **matar el hambre** lo encontraremos en **hambre**.

⁵ Excepto si se trata de un auxiliar: **comer vivo** aparecerá en la entrada **comer**.

⁶ Por ejemplo: **malo será** se registra en la entrada **malo, la**.

⁷ Por ejemplo: **la mía** está en **mío, a**.

⁸ Por ejemplo: **por sí o por no** está en **sí**.

⁹ Por ejemplo: **no distinguir lo blanco de lo negro** aparecerá en la entrada **blanco, ca**.

¹⁰ Ver Wiegand 1989, pp. 371-409.

¹¹ Por ejemplo: *cueva de ladrones*, la encontramos en **cueva**; *no tener abuela*, en **abuelo**.

¹² Por ejemplo: *aceite de vitriolo*, en **vitriolo**.

¹³ Tal es el caso, por ejemplo, de **conditio sine qua non**, que se sitúa entre las entradas **condiscípulo** y **condolencia**.

¹⁴ Véanse los artículos Wiegand, pp. 409-462 y 462-501.

¹⁵ «Es importante señalar que una determinada palabra, perteneciente básicamente a una categoría, puede constituir combinaciones estables con otras palabras, formando unidades complejas que la permiten

situarse en categorías distintas de la suya básica. A estas unidades complejas las llamamos *locuciones*, y por su funcionamiento las equiparamos a las categorías (locución nominal, adjetiva, verbal, conjuntiva ...).» (*Diccionario del español actual*, pág. XIX)

¹⁶ Por ejemplo: en la entrada **echar**, verbo, se integran como acepciones normales las locuciones verbales *echar abajo*, *echar a perder*, *echar a rodar*, *echar de menos*, *echar de ver*.

¹⁷ Del tipo: *al demonio (con)*, *buena gana*, *las ganas*, *ni ganas*.

¹⁸ En la microestructura del diccionario; dentro de la primera acepción del lema *salsa*.

¹⁹ *A carga cerrada*, *A paso de carga*, *De carga*, *Echar uno la carga a alguien*, *Echar a alguien las cargas de algo*, *Llevar uno la carga de algo*, *Ser/Constituir, etc.*, *algo/alguien una carga para otra persona*, *Ser alguien un burro/una bestia de carga*, *Terciar la carga*, *Volver alguien a la carga (con algo)*.

²⁰ *carga a fondo*, *carga cerrada*, *carga de ala*, *carga de caballería*, *carga de profundidad*, *carga docente*, *carga eléctrica*, *carga explosiva*, *carga familiar*, *carga fiscal*, *carga impositiva*, *carga lectiva*, *carga máxima*, *carga muerta*, *carga muerta*, *carga personal*, *carga policial*, *carga real*, *carga social*, *carga tributaria*, *carga útil*.

²¹ Están definidas como combinaciones fijas de palabras que forman un solo elemento oracional cuyo significado no es siempre el de la suma de los significados de sus miembros.

²² Así en *abrir la mano* iremos a *mano*; y en *cabello de ángel* al primer sustantivo *cabello*.

²³ *muy mucho* se incluye en *mucho*; *tanto más*, en *más*.

²⁴ Por ejemplo: en el lema *dedo*, encontramos dos acepciones seguidas de *dedo anular*, *dedo auricular*, *dedo corazón [o del corazón]*, *dedo cordial*, *el dedo de Dios*, *dedo gordo*, *dedo índice*, *dedo medio*, *dedo meñique*, *dedo pulgar*, y expresiones *a dedo*, *a dos dedos de...*, *chuparse el dedo*, *chuparse los dedos [de gusto]*, *cogerse [o pillarse] los dedos*, *contar con los dedos*, *contarse con los dedos de la mano*, *cuatro dedos*, *daría un dedo de la mano*, *de chuparse los dedos*, *dos dedos de frente*, *hacer dedo*, *hacer dedos*, *hacersele a alguien los dedos huéspedes*, *meterle a alguien los dedos en la boca*, *no chuparse el dedo*, *no mover un dedo*, *no tener dos dedos de frente*, *pillarse los dedos*, *poner el dedo en la llaga*, *poner los cinco dedos en la cara a alguien*, *ponerse el dedo en la boca*, *señalar a alguien con el dedo*, *tirar dedo*.

²⁵ La fraseografía es una disciplina no muy tratada por los lexicógrafos de la lengua española. El número de investigaciones destinadas a esta ciencia va en aumento, aunque continúan siendo pocos los resultados producidos por éstas.

²⁶ Es cierto que existen varios intentos de clasificación del universo fraseológico de la lengua española, pero, hasta el momento, no se han aplicado ni con gran rigor ni con mucha dedicación en las obras lexicográficas.

²⁷ Por consiguiente, *ch* es un dígrafo alfabetizado dentro de la *c*, como *ll* dentro de la *l* y *rr* dentro de la *r*.

²⁸ Así: *pala pala* aparece después de *pala* y antes de *palabra*; *papel de plata* se ordena antes de *papel del estado*.

²⁹ Así: *hacer novillos* puede buscarse por *hacer* y por *novillos*, aunque sólo esté definida en *hacer*. *A tontas y a locas* puede buscarse en *tonto* o en *loco*. *Diente de león* puede buscarse en *diente* y en *león*, etc.

³⁰ «Hemos juzgado conveniente llamar la atención de los lectores hacia aquellos vocablos que, siendo españoles, se usan en América con acepción nueva o diferente a la de su origen, y pone de relieve, igualmente, como dato digno de tenerse en cuenta, las voces americanas que han sido hasta hoy autorizadas por la Real Academia». («Advertencia», Malaret 1925)

³¹ Por ejemplo: COYOTE. [...] Coyotes de la misma loma. -expres.fig.- Hond. Lobos de la misma camada.

³² Por ejemplo: BUCHAZO. Dar buchazos.- fr. fig.- Ecuad. Apabullar, aplastar.

³³ Por ejemplo: CRISTO [...] Sin Cristo. -loc. fam.- Chile. Sin dinero.

³⁴ Por ejemplo: BOTÓN.- [...] Al botón. m.adv.- Bol. y Chile. En vano, inútilmente.

³⁵ Por ejemplo: CHANA. [...] - Para lo que es Chana buena es Juana .-refr.- Argent. «Olivo y aceituno todo es uno».

³⁶ «Así, por ejemplo, en la VOZ «FICHA... 6. fig. En Méjico, Colombia y Argentina, pillo, bribón, truhán.- SER UNO BUENA FICHA. loc. adv. irón. Ser buena pieza, o buena alhaja», la localización de la frase o locución adverbial no es la misma que la de la voz componente, FICHA, sino la que le corresponda en razón de su categoría, distinta de la voz misma. Sólo cuando le precede una voz que no tiene más de una acepción, se entiende que la frase sigue el signo locativo de la voz que le precede, aunque carezca de indicación expresiva». («Introducción», Santamaría, XIII)

³⁷ Por ejemplo: BOLA. [...] -DAR BOLA. expr. usualísima, por embetunar el calzado ... (219)

³⁸ Por ejemplo: APACO - LLEVAR a uno, o llevarselo, APACO. fr. fig. fam. Llevarselo el diablo. (109)

³⁹ Por ejemplo: CONTADOR. [...] -SIN CONTADOR. m. adv. En Puerto Rico, sin tasa ni medida. (389)

⁴⁰ Por ejemplo: CONSEJO. / -CONSEJOS NO AYUDAN A PAGAR. En Argentina, refrán que expresa lo mismo que dar el consejo y el vancejo. / -LOS CONSEJOS NO PEDIDOS LOS DAN LOS ENTROMETIDOS. refr. mejicano que explica el concepto que se tiene de quien aconseja acerca de lo que no se le consulta. (389)

Bibliografía

- ALVAR EZQUERRA, MANUEL, *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Bibliograf, 1993.
- CORPAS PASTOR, GLORIA, *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos, 1996.
- , «La fraseología en los diccionarios bilingües», en ALVAR, M. (coord.), *Estudios de Historia de la Lexicografía del Español*, Málaga, Universidad de Málaga, 1996, pp. 167-182.
- KUBARTH, HUGO, «Elaboración de un diccionario fraseológico del español hablado moderno», en WOTJAK, G. (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt am Main/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 1998, pp. 323-341.
- RUIZ GURILLO, LEONOR, *Aspectos de fraseología teórica española*, Valencia, Universitat de València, 1997.
- , *La fraseología del español coloquial*, Barcelona, Ariel, 1998.
- , «Cómo integrar la fraseología en los diccionarios monolingües», en CORPAS, G. (ed.), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Sevilla, Comares, 2000, pp. 261-274.
- TRISTÁ PÉREZ, ANTONIA MARÍA, «La fraseología y la fraseografía», en WOTJAK, G. (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt am Main/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 1998, pp. 297-305.
- , «La fraseografía y el *Diccionario de fraseología cubana*», en FUENTES, T. Y WERNER, R. (eds.), *Lexicografía iberorrománica: problemas, propuestas y proyectos*. Frankfurt am Main/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 1999, pp. 169-183.
- WIEGAND, HERBERT ERNST, «Aspekte der Makrostruktur im allgemeinen einsprachigen Wörterbuch: alphabetische Anordnungsformen und ihre Probleme», en HAUSMANN, F. J., REICHMANN, O., WIEGAND, H. E. y ZGUSTA, L. (eds.), *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie. An international Encyclopedia of Lexicography. Encyclopédie internationale de Lexicographie*, Berlin/New York, de Gruyter, 1989, pp. 371-409.
- , «Der Begriff der Mikrostruktur: Geschichte, Probleme, Perspektiven», en HAUSMANN, F. J., REICHMANN, O., WIEGAND, H. E. y ZGUSTA, L. (eds.), 1989, pp. 409-462.
- , «Formen von Mikrostrukturen im allgemeinen einsprachigen Wörterbuch», en HAUSMANN, F. J., REICHMANN, O., WIEGAND, H. E. y ZGUSTA, L. (eds.), 1989, pp. 462-501.
- WOTJAK, GERD, «¿Cómo tratar las unidades fraseológicas (UF) en el diccionario?», en WOTJAK, G. (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt am Main/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 1998, pp. 307-321.

Diccionarios

- BATANER ARIAS, PAZ (dir.), *Lema. Diccionario de la lengua española*, Barcelona, Spes (Vox), 2001.
- GUTIÉRREZ CUADRADO, JUAN (dir.), *Diccionario Salamanca de la lengua española*, Madrid, Santillana, 1996.
- MALARET, AUGUSTO, *Diccionario de Americanismos (con un índice científico de fauna y flora)*. Mayaguez, 1925.
- MALDONADO GONZÁLEZ, CONCEPCIÓN (dir.), *Clave. Diccionario de uso del español actual*, Madrid, SM, ²2002.
- MOLINER, MARÍA, *Diccionario de Uso del Español*, Madrid, Gredos, ²1998.

- MORÍNIGO, MARCOS AUGUSTO, *Diccionario Manual de Americanismos*, Buenos Aires, Muchnik, 1966.
- , *Diccionario de Americanismos*, Barcelona, Muchnik, 1985.
- , *Diccionario del Español de América*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1993.
- NEVES, ALFREDO N., *Diccionario de Americanismos*, Buenos Aires, Sopena, 1973.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001.
- RICHARD, RENAUD (coord.), *Diccionario de Hispanoamericanismos. No recogidos por la Real Academia (Formas homónimas, polisémicas y otras derivaciones morfosemánticas)*, Madrid, Cátedra, 1997.
- SÁNCHEZ, AQUILINO (dir.), *Gran Diccionario de Uso del Español Actual*, Madrid, SGEL, 2001.
- SANTAMARÍA, FRANCISCO J., *Diccionario General de Americanismos*, Méjico, Editorial Pedro Robredo, 1942.
- SECO, MANUEL, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1998.
- SECO, MANUEL/ANDRÉS, OLIMPIA/RAMOS, GABINO, *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999.
- SECO, MANUEL/ANDRÉS, OLIMPIA/RAMOS, GABINO, *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar, 2004.
- STEEL, BRIAN, *Breve diccionario ejemplificado de americanismos*, Madrid, Arco/Libros, 1999.
- VARELA, FERNANDO y KUBARTH, HUGO, *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Gredos, 1994.

Algunos ejemplos:

A) DRAE, 2001

salsa. (Del lat. *salsa*, salada). f. Composición o mezcla de varias sustancias comestibles desleídas, que se hace para aderezar o condimentar la comida. || 2. Cosa que mueve o excita el gusto. || 3. Género de música popular bailable, con influencia afrocubana, que ejecuta una orquesta acompañada por instrumentos tradicionales del Caribe y por uno o varios cantantes. || ~ **bearnesa**. f. La que se hace al baño María, mezclando mantequilla, huevos, vino blanco, perejil, etc., y que se utiliza para acompañar carnes y pescados. || ~ **blanca**. f. La que se hace con harina y manteca que no se han dorado al fuego. || ~ **boloñesa**. f. La que se hace con carne picada, tomate y especias, y se emplea especialmente como acompañamiento de la pasta. || ~ **de San Bernardo**. f. coloq. Hambre o apetito que hace no reparar en que la comida esté bien o mal sazónada. || ~ **mahonesa**, o ~ **mayonesa**. f. La que se hace batiendo aceite crudo y huevo. || ~ **mayordoma**. f. La que se hace batiendo manteca de vaca con perejil y otros condimentos. || ~ **rosa**. f. La que se hace con mayonesa y tomate frito. || ~ **rubia**. f. La que se hace rehogando harina en manteca o aceite hasta que toma color. || ~ **tártara**. f. La que se hace con yemas de huevo, aceite, vinagre o limón y diversos condimentos. || ~ **verde**. f. La hecha a base de perejil, usada especialmente para acompañar pescados. || **dar la ~**, fr. coloq. Arg. Dar una paliza, maltratar. || **en su propia ~**. loc. adv. coloq. Con todas aquellas circunstancias que más realzan lo típico y característico que hay en la misma. + V. el **perejil de todas las ~s**.

B) GDUESA, 2001

salsa [sálsa] *s/f* 1. Sustancia líquida o cremosa elaborada *gen* con varios ingredientes y que sirve para condimentar o aderezar las comidas y hacerlas así más apetitosas y sabrosas: *La carne se calienta con la salsa*. 2. Cualquier cosa que ameniza, agrada y hace más

C) DUE, 1998

salsa (del lat. «salsa», salada) 1 f. Sustancia líquida o pastosa que acompaña a algunos guisos o que se sirve aparte para mezclarla con ellos y hacerlos más sabrosos. 2 (inf.) Cosa que da *gracia o amenidad a una cosa; por ejemplo, a un relato: 'Eso es la salsa de la vida'. 3 Música de baile, viva y alegre, de origen caribeño con influencias del folclore negro de esta zona.

SALSA BEARNESA. La que se elabora mezclando y calentando mantequilla, huevo, vino blanco, perejil y otros ingredientes.

S. BECHAMEL [o BESAMEL]. La hecha con harina frita y después desleída y hervida en leche. ≡ Bechamel [o besamel].

S. BLANCA. La que resulta de este color por la harina puesta en ella.

S. MAHONESA [o MAYONESA]. La hecha trabajando yema de huevo crudo con aceite hasta que el conjunto forma una emulsión consistente. ⇒ Cortarse. ♦ Duro, ligado, trabado.

S. ROSA. Salsa mahonesa a la que se añade un poco de tomate frito.

S. TÁRTARA. Salsa hecha con aceite, huevo, limón o vinagre, y otros ingredientes como alcaparras o pepinillos.

S. VERDE. Salsa hecha con buena porción de perejil picado, usada especialmente para acompañar pescados.

S. VINAGRETA. La hecha con aceite y vinagre, y cebolla y perejil muy picados.

EN SU [PROPIA] SALSA. Aplicado a cosas y personas, rodeado de un *ambiente o de cosas que contribuyen a que la persona o cosa de que se trata se encuentre *bien, aparezca con todo su valor o se desenvuelva o manifieste con todas sus características.

...SALSA... CARACOLES ('Vale más [Es mejor, Prefiero] la salsa que [a] los caracoles'). *Expresa que, en cierta cosa, se estima en especial lo que es acompañamiento.*

atractivo o excitante un acontecimiento: *La noche tiene más salsa que el día*. **3**. Tipo de música y ritmo latinoamericano, de carácter alegre y movido: *Le gusta bailar salsa o merengue*. LOC **En su (propia) salsa**, aplicado a personas, en su ambiente o en una situación o circunstancia que resulta favorable para actuar o manifestarse: *Moviéndose por el escenario estaba en su salsa*.

SIN **1**. Adobo, caldo, jugo, moje.

Salsa bechamel (besamel), la que se hace con harina frita y es luego desleída y hervida en leche: *A la coliflor se le añade salsa bechamel*.

Salsa blanca, la que resulta de este color por la harina puesta en ella: *Acelgas con salsa blanca*.

Salsa mahonesa (mayonesa), [...]: *La salsa mahonesa puede adquirirse ya preparada*.

Salsa rosa, la que se hace mezclando mahonesa y ketchup.

Salsa verde, [...]: *Merluza en salsa verde*.

Salsa vinagreta, la que se hace con aceite, vinagre, cebolla y perejil muy picados.

□CATÁLOGO Adobo, aguají, ajada, ajete, ají, ajiaceite, ajiaco, ajilimoje, ajilimójili, ajo, AJO blanco, ajolio, ajonuez, alioli, almodrote, bechamel [bechamela, besamel o besamela], caldillo, caldo, catsup, chilindrón, chilmole, escabeche, jerricote, jinestada, jirofina, *jugo, ketchup, mahonesa, mayonesa, mirrauste, moje, mojete, mojo, mostaza, mostillo, nogada, oruga, papirolada [o papirolada], pebrada, pebre, polvoradueque, PÓLVORAS de duque, sainete, salmorejo, tabasco, tomatacán, treballa, vinagreta, zampolopresto. ♦ Migar, mojar, sopar, untar. ♦ Mánfanos, *remoiones, sopas. ♦ *Condimentar.

D) CLAVE, 1996

salsa s.f. **1** Caldo o crema elaborados con varias sustancias mezcladas y desleídas y [...]. **[2]** Jugo que suelta un alimento [...]: *Tomamos cordero en su 'salsa'*. **3** Lo que anima o hace más atractivo, [...]: *Para él, el arte es la salsa de la vida*. **4** Música de origen caribeño en la que se mezclan ritmos africanos y latinos muy vivos y alegres. **5** || **en su (propia) salsa**; en su ambiente o rodeado de un entorno que le resulta propio o agradable y cómodo: *Le gusta tanto la enseñanza que en cuanto tiene alumnos delante se encuentra en su salsa*. ETIMOL. Del latín *salsa* (salada).